



NIEVE OTOÑAL, CHORLITOS Y ESTORNUDOS

Reginald Horace Blyth

Traducción y selección: **Jorge Braulio**

ANÓNIMO

Sora to oyaji ni wa shirenu aki no yuki

Ni los Cielos

ni el padre saben nada

de esta nieve otoñal.

El último verso se refiere a la ropa blanca que las cortesanas de Yoshiwara llevaban el primero de agosto, según el Calendario Lunar. El cielo no sabe de esta “nieve”, ni tampoco el padre del joven libertino. En la era Genroku, hubo una cortesana llamada Takahashi, que yacía en su lecho de enferma agonizante. Cuando su amante la visitaba, ella lo recibía vestida con blancas ropas de noche. Desde ese tiempo se volvió una costumbre que las cortesanas de Yoshiwara se vistiesen de blanco ese día.

ANÓNIMO

Saigyô no kusame de shigi no uta ga deki

Por un estornudo

Saigyô hizo el poema

del chorlito.

Este verso, obviamente, es una alusión burlesca al famoso waka de Saigyô:

Tarde de otoño.
Hasta al más impasible
apesadumbra
un chorlito volando
sobre el pantanal.

El estornudo, nos recuerda el escritor del senryu, es tan necesario como la salvación. Si Saigyô no hubiera estornudado (el escritor del senryu lo supone ingeniosamente), el chorlito no habría emprendido vuelo y el waka no habría sido compuesto. El senryu no menosprecia o rechaza el agudo pensamiento de Saigyô, más bien añade algo que omite nuestra mente sentimental y romántica. Lo que el senryu ama no es tanto la verdad, que no requiere que la amemos ni necesita nuestro apoyo, sino la verdad completa. Muestra la vida como una tragicomedia, donde el chorlito y los estornudos se vuelven uno.

Fuente:

Japanese Life and Character in Senryu. Hokuseido Press. Tokyo, 1960

© Jorge Braulio